

**Gastón Gaínza**

*Director del Comité Editorial*

Hasta hace un tiempo y, prácticamente, desde sus primeros años, la periodicidad de ESCENA era una de sus debilidades endémicas. Hubo muchas causas que provocaron las interrupciones de la regularidad periódica. Algunas de ellas fueron analizadas, una y otra vez, en las sesiones del Comité Editorial; otras, tuvieron que ver con dificultades en el proceso de publicación final. No pocas de éstas fueron el producto de la falta de financiamiento adecuado para la Universidad, que afectaba a todas sus reparticiones, incluida la Editorial de la Institución.

En ese periodo, durante una extensa etapa de los más de veinticinco años de la revista, el Comité Editorial se vio obligado a recurrir a la edición de números dobles con los que se procuraba superar el rezago. Siempre hubo conciencia de que ese recurso era, apenas, un paliativo y que, en cierta medida, contribuía a aumentar el sentimiento de desorden e irregularidad; sobre todo, cuando los dos números quedaban encabalgados entre dos años calendarios.

En la actualidad, felizmente, este contratiempo ha sido superado. Cierto es que han mejorado las condiciones de producción editorial, y que don Fernando Durán Ayanegui, actual Director del Sistema Editorial y de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN),



## EDITORIAL

ha hecho ingentes esfuerzos para agilizar los procesos de publicación, con lo que se ha logrado una regularización más que aceptable. Aunque también es cierto que la orientación que le imprimió a ESCENA doña María Clara Vargas Cullell, M. Sc., cuando asumió su dirección, fue determinante en el proceso de regularización de la periodicidad de la revista.

La acuciosidad y dedicación que la Máster Vargas puso de manifiesto en la dirección de ESCENA, permitieron reinstaurar el ritmo de su publicación periódica. Nunca se podrá olvidar la importancia de su trabajo, suspendido recientemente por su elección como Directora de su unidad académica, la Escuela de Artes Musicales. La complejidad de sus nuevas tareas académicas la ha obligado a dejar la dirección de ESCENA. Todos quienes hemos compartido con ella el quehacer editorial de la revista, lamentamos su alejamiento, que deseáramos fuese provisorio. En el mismo movimiento, dejamos constancia de nuestra gratitud por su solícita labor, a la vez que le deseamos éxito en su nueva gestión.

En este número, un trabajo de Valeria Guzmán: “Ciudad anónima: estudios de alteración del espacio urbano”, relativo al campo arquitectónico, abre el horizonte de nuestras propuestas. Se hacen presentes, también, el campo del cine: “HABLE CON ELLA: transpolación de las construcciones simbólicas primarias”, de Juan Carlos Calderón, y el de las artes musicales: “La música de la Antigua Grecia: criterios estéticos”, de Tania Vicenti. En relación con el arte teatral, ofrecemos: “El universo del teatro infantil”, de Miguel Rojas; “El texto dramático y la representación escénica: problema de primacía o prioridad”, de Luis Thenon, y “La visita de la Vieja Dama”, de MAT David Vargas.

Hemos incorporado una contribución del área del arte verbal: “Juan Carlos Onetti: entre el amor y la pesadilla”, de Héctor González, cuyo enfoque crítico-descriptivo apunta a las fronteras en que interactúan las producciones artísticas verbales y no verbales.

La “Sección Rescate”, creada por nuestro inolvidable Álvaro Quesada, vuelve con un aporte de Guillermo Brenes-Tencio: “Mr. Harrison Nathaniel Rudd”. En fin, “La traducción: interacción de semiosferas”, de quien suscribe, apunta a la complejidad semiótica que supone la labor del traductor, exégeta o intérprete, que puede aplicarse a la que efectúa el crítico o comentarista de productos artísticos no verbales, cuando los traduce al lenguaje verbal.

Cuando este número ya estaba cerrado, hemos recibido trabajos relativos a las artes plásticas, lo que nos permitirá llenar un vacío acumulado en las últimas dos ediciones. Reiteramos el llamado a nuestros lectores para que acepten la invitación a colaborar con nuestra publicación. El fortalecimiento de la producción artística y de su difusión valorativa y crítica es un hito indispensable para el crecimiento y el mejoramiento de nuestra existencia cultural.

¡Buena lectura!